

267

¡BOLA, 30!

GRAN ARCHIVO MUSICAL Y COPISTERIA



ARREGUI Y ARUEJ

EDITORES



GREDA, 15, MADRID

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática y Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Arce, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley

¡BOLA, 30!

PAJILLO CÓNICO-LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL MAESTRO

DON MANUEL NIETO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS
el 22 de Junio de 1887

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1888

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PACHA.....	{ SITA. SEGOVIA.
UNA CRIADA.....	
UNA COSTURERA.....	ANGLADA.
DOÑA ROSALÍA.....	SRA. VIDAL.
PACHINA.....	SRTA. PRADO.
EL CALVO.....	{
PACHÓN.....	Sr. MESEJO (J.)
UN CÓMICO VIEJO.....	CARRERAS.
UN SEÑORITO.....	{
EL TUFOS.....	MESEJO (E.)
UN CABALLERO.....	GIL.
DON RAMÓN.....	ALBA.
UN INSPECTOR.....	JIMENEZ.
PACHÍN.....	ARRÉGUIL.

NOTA. Conviene que el primer actor cómico haga, además de los papeles de PACHÓN y de EL CALVO, el de UN CÓMICO VIEJO, por ser este el que termina la obra, y por la importancia del mismo.

ACTO ÚNICO

Sala modesta - Mesa de despacho y sobre ella papeles, estilográfica de
paja. Puertas laterales y al foro.

ESCENA PRIMERA

ROSALÍA y RAMÓN

RAM. Yo le pago puntual.
ROS. Ya lo sé que usted me paga,
pero este anuncio convierte
en un infierno mi casa.
RAM. Soy agente.
ROS. (Leyendo) «Bola, treinta.
Colocaciones sin farsa.
Se dispone de un sartido.
Clases buenas y baratas.
Maridos al por mayor.
Señoras gordas y flacas.
Se facilitan destinos
de categorías varias.
Diputaciones vacantes,
porterías bien pagadas.
Aquí hallarán acomodo
cocheros, doncellas, amas.
Toda clase de negocios
se admiten y se despachan.
Calle de la Bola, treinta,
segundo.»

RAM.

La cosa es clara.

ROS.

Pues yo la encuentro muy turbia,
y á saber que usted trataba
en tales asuntos, nunca
le hubiera admitido, vaya.

RAM.

Colocar á todo el mundo
es ocupación muy santa.

ROS.

Mi reputación padece
con las continuas entradas
de jóvenes, bien portados,
y de señoritas guapas,
y de chulos y de chulas,
y criados y criadas.

Aunque cedo habitaciones,
no es de huéspedes mi casa.
Conque... ya lo sabe usted...

RAM.

Bien, dentro de una semana,
buscaré otro domicilio...

Si el juzgado no se encarga
de llevarme al *Albanico*
en cuanto huela la trampa.

ROS.

Siendo así, tendré paciencia
unos días.

RAM.

Muchas gracias.

ROS.

Soy una señora en toda
la extensión de la palabra.
(Vase por la izquierda.)

ESCENA II

RAMON y luego el CABALLERO

RAM.

Pues señor, si dura mucho,
la breva no va á ser mala.
Aquí está la credencial
para un destino en la Habana.
Yo firmo por el ministro:
falsifico sellos y armas,
y ofrezco colocaciones
que no doy y que me pagan.
¿Soy un pillo?... ya lo sé,
pero hoy las gentes honradas

se mueren de hambre, y yo
no soy de tan buena pasta.
¿Se acercan?... Algún incauto.
Pongamos cara de pascua.

CAB.

(saliendo.)

¡Felices!

RAM.

Muy buenos días.

CAB.

Bola, treinta... (Viendo un periódico.)

RAM.

Esta es su casa.

CAB.

¿Es usted el que coloca?...

RAM.

Para servirle.

CAB.

Mil gracias.

RAM.

¿Desea?...

CAB.

Le explicaré,
cantando mis circunstancias.

Música

CAB.

Yo soy muy químico,
y muy botánico,
y muy empírico,
y matemático.
Soy un político
muy democrático;
soy metafísico
y problemático.

No tengo de tonto ni siquiera un pelo,
tengo buenas formas en la sociedad,
y aunque usted me mire con algún recelo
soy un caballero que no cabe más.

Y si quiere usted
cuatro pataditas,
me las doy también.

Yo soy un crítico
muy enigmático,
por lo científico
yo soy fanático.
Es mi específico
lo aristocrático,
y yo soy mímico
y coreográfico.

Me doy buena vida, me río de todo
y me importa un pito de lo que dirán;
nunca he reparado ni el medio ni el modo,
y vivo tranquilo y sin trabajar.

Conque ya ve usted
si soy caballero
desde el pelo al pie.

Hablado

CAB. ¿Se ha enterado?

RAM. No, señor,
pues no sé de lo que habla.

CAB. Bien: yo soy un caballero.

RAM. Lo celebro.

CAB. Hablando en plata.

RAM. Venga la plata.

CAB. Es el caso...

RAM. Un momento: aquí el que habla
paga antes una peseta.

CAB. ¿De paciencia adelantada?

RAM. Muy bien hecho: tome usted.
Siéntese.

CAB. Con confianza.

RAM. ¿Desca usted colocarse?...

CAB. Yo no me *coloco* en nada
hace tiempo, pero quiero
colocar en buena casa
una suma respetable.

RAM. ¿En oro?

CAB. ¡Quién lo pillara!

Billetes de a veinticinco
pesetas, de esas que rabian
de encarnados, que parecen
langostinos por la traza.

En cuanto lei su anuncio,
dije, este tío es un guaja...

¡Caballero!...

RAM.

CAB. Si el ser pillo,
le honra a mis ojos, curamba.

RAM. Repare usted...

CAB. Eso digo,
repare usted qué monada (sacando un billete)

de billetito. Subido
de color, como la grana.
¿Le gusta a usted?

RAM. Ya lo creo. (Se lo guarda.)

CAB. No, si no me importa nada.
Tengo un depósito atroz
en una escusa-laraja.
Mírelo usted despacito,
que ese es de la última hornada.

RAM. ¿Es falso?

CAB. No, que es doméstico.
De los que yo hago en mi casa.
Soy un caballero.

RAM. Ya.

CAB. Las cosas están muy malas.

RAM. Un caballero de industria.

CAB. Caballero que trabaja
para vivir descansado,
quemándose las pestañas.
¿Conque usted colocara
esa partida *serrana*
de billetitos?

RAM. Es grave
el asunto.

CAB. La ganancia
será el sesenta por ciento.
Una cosa moderada.

RAM. Baje usted la voz...

CAB. Corriente.

¿La quiere usted aún más baja?

RAM. Silencio, y venga esa mano.

CAB. Amigos y camaradas.

Ya vé si tuve razón
antes, cuando sospechaba
que era usted un pillo...

RAM. ¿Y usted?

CAB. Somos dos pillos, y *pata*.

RAM. Dentro de una hora aquí.

Y ojo, que la vista engaña.

CAB. Pues porque engaña la vista,
esos billetitos pasan.

RAM. Discreción.

CAB. Soy un cerrojo

RAM.
CAB.

cuando de la honra se trata.
Adiós. Pez, número dos,
junto a una casa de vacas,
encima de un prestamista
y debajo de una casa
de comisión extranjera
de objetos de goma elástica,
tiene usted un cuarto interior
sin balcón y sin ventana.
¿Por dónde respira usted?
La chimenea es muy ancha
y asomando la nariz...
extraigo el aire con manga. (Medio mutla.)
¡Ah! Mi nombre Pedro Pérez
Pola Paez de Porra y Parra.
(Vase toro derecha.)

ESCENA III

RAMON, y en seguida el CALVO y el TUFOS

¡Vaya un pajarito de cuenta!...
Buen negocio se prepara.
(salen el Calvo y el Tufos.)

Música

TUF.
CALVO

Yo soy el Tufos.
Yo soy el Calvo.

TUF.
CALVO

Leí el anuncio.
Leí el diario.

TUF.
LOS DOS

Y aquí he venido.
Y aquí he llegado.
No se asuste usted,
que aquí hemos venido
con nuestro por qué.

TUF.

Yo ando hecho un vago
por esas calles,
ya con el timo,
ya con el sable,

que tengo genio
y tengo sangre
pá sostenerme
sin que trabaje;
pero hay disgustos
y autoridades,
y he comprendido
que es rebajarse,
y vamos, que eso
no es-pá mi clase.
¿Se ha enterao usté?
Pues quiero un destino
que dé pá comer.

Calvo

Yo estoy aburrido
de mi profesión.
He dejao un pelo
en cá prevención.
Ni ya lleva nadie
relojes de oro,
ni cae un alijo
ni se hace un negocio.
Tengo mas vergüenza
que usté se figura,
y no quiero *atraques*
ni quiero garzúas.
¿Se ha enterao usté?
Pues quiero un destino
que dé pá comer.

Los dos

Aquí hay circunstancias
y gracia y salero
y filosofía pá el baile flamenco.
Se afina, se toca, se canta, se baila,
se fuma, se bebe al son de las palmas.
Olé el que jalea y olé el bailaor.
Qué guapos, qué chulos que somos los dos.

Hablado

CALVO

Semos así.

TUE.

Y que lo digas.

RAM.

¡Vaya un par de caballeros!...

TUE.

¿Este es el amo?...

CALVO

Pues claro.

RAM.

Pago adelantado.

CALVO

Bueno.

RAM.

Lo que sobra es voluntá.

CALVO

(Y lo que falta, dinero.)

RAM.

¿Cuanto es?

Pues por el pronto...

dos pesetas... (¡Santo cielo,
y qué caras!...)

TUE.

Que no pagues.

CALVO

Quitate de ahí, muñeco.

TUE.

Dos pesetas. (dandonelas)

CALVO

(Que parecen...)

¡Y pasan en los terrenos.

Pues si son de metal blanco
lo mismo que los cubiertos.)

RAM.

Ustedes dirán. (¡Dios mío,
si en la escalera los veo!...)

CALVO

Habla tú.

TUE.

Pues es el caso,

que en el periódico habemos
leído...

CALVO

Habemos leído...

Quitate de ahí, mastuerzo,
que no sabes de gramática
siquiera el pronunciamiento.

TUE.

Este y yo semos amigos...

Tampoco se dice *semos*.

CALVO

¿No es verdad usted?

Yo conjugo,

y sé lo que son los verbos,
y ese adjetivo que he dicho,
está dicho y lo sostengo.

RAM.

Semos... Tercera persona
del presente...

CALVO

¿Lo estás viendo?

Semos amigos. Yo soy

casado y este soltero.
 Mi mujer, vamos, no sirve
 pa alternar con un sujeto...
 Se empeñó en que éste la hacía
 el amor, y éste es más bueno
 que el pan, y éste es incapaz...
 que es incapaz, y por eso
 he dejado a mi señora,
 aunque tiene su comercio
 de trapos y encuentra un duro
 antes que yo, lo confieso.
 Tú ya sabes lo que es ella...
 lo que soy y lo que has hecho
 por mí más de una ocasión...
 que lo sé, no seas modesto,
 y entre una mujer y un hombre,
 pues, el hombre es lo primero.
 Eso ya es cuestión doméstica.
 Es que yo soy tan doméstico
 como usted. Y yo no fallo...
 Déjalo, chico.

RAM.
 CALVO
 TUE.
 CALVO

No quiero;
 que sepa que tengo tanta
 vergüenza como el que menos.
 (Saca una colilla de puro y una navaja grande.)
 ¿Pica usted?

RAM.
 CALVO
 RAM.
 CALVO
 TUE.

Gracias; no *pico*
 nunca, ni *banderilleo*.
 Luego dicen que si uno...
 Sosiéguese usted un momento...
 La cosa no es para tanto...
 Tufos, dile nuestro *ojeto*.
 Yo y éste, como éste y yo,
 supimos por el *Cencerro*,
 que éste lo lleva colgado
 siempre...

CALVO

Porque tiene mérito
 y es uno de los periódicos
 que valen. Quitá de en medio,
 que no distingues ni sabes
 y hablas lo mismo que un perro.
 Leímos que hay en penales
provocatoria de empleos,

y le dije a éste, ¿vamos
a entrar en presidio? Gueno.
Vimos que *diseminaban*
de gramática, sabemos
de números y de letras
lo preciso pa *extendernos*.
Sin embargo, nos compramos
el libro para el efecto,
lo cual, que .. saca el *epítome*...
de la lengua.

TUE.
CALVO

Aquí lo tengo.

Pero eso ni es castellano
ni na. Lo que es un camelo
pa sacarse una peseta
los tios que lo han compuesto.
Juan dice que es nombre propio;
será *propio* de su dueño,
del que lo lleve y na más.
¡De *infundios* está to lleno!
¿Pues no dice más abajo
que es *sustantivo* tintero?
¡Mia tú que tener sustancia
la tinta!... ¿que no lo aprendo!...
Tufos, guárdate el epítome
y empapelalo por dentro.
Bien, pues ustedes dirán
lo que quieren.

RAM.

CALVO

¡Ay, qué bueno!

¿No coloca usted, no vende
los destinos del gobierno?
Si en el pronto no es posible
el que en un presidio entremos,
que sea en el Abanico,
vamos, la Carcel Modelo.
Eso es fácil.

RAM.

Y tan fácil.

TUE.
CALVO

(Estáis en camino de ello.)
Extiéndanos usted el título...
Eso se ajusta primero,
y si conviene se toma
y si no se deja el género.
(¿Qué compromiso!...) Volverse
por aquí más tarde, y luego...

RAM.

CALVO. Más de seis duros no damos.
 RAM. Ya será todo lo menos.
 CALVO. Si conseguimos entrar
 en un establecimiento,
 y si a usted, Dios no lo quiera,
 lo llevan un día preso,
 cuente usted conmigo.
 RAM. Gracias.
 TUF. Y conmigo.
 RAM. Lo agradezco.
 CALVO. El Calvo, en Madrid.
 TUF. El Tufos,
 aquí y en el extranjero.
 CALVO. (Viendo que no los acompaña hasta la puerta.)
 ¡Que no se moleste usted!...
 RAM. No, si yo no me molesto.
 CALVO. (El Tufos va a salir.)
 ¡Que poca delicadeza!...
 ¿Es que quíes pasar primero?
 Pues pasa... ¡Que has de pasar
 delante de mí, muñeco!
 (Separando al Tufos, que se va detrás del Calvo.)

ESCENA IV

RAMON

Por si vuelve el *caballero*,
 necesito *colocar*
 la suma. No han de faltar
 primos. Voy por el sombrero.
 (Vase segunda izquierda.)

ESCENA V

PAUSA y salen EL SEÑORITO y luego LA COSTURERA

COST. Nadie: aguardaré sentada.
 SEN. Nadie: esperaré sentado. (Pausa.)
 ¡Ah!... No había reparado.
 (Saludándola.)

- COST. Tampoco reparo en nada.
¡Ay! (Suspirando.)
- SES. ¡Ay! ¡Qué triste!...
- COST. ¡Qué sola!
- SES. Han salido.
- COST. Por la cuenta.
- SES. Este es el número treinta...
- COST. De la calle de la Bola. (Pausa corta.)
- SES. No están.
- COST. A la vista salta.
¡De esperá!...
- SES. Siento infinito.
- COST. Vengo, porque necesito...
- SES. También a mí me hace falta.
- COST. Sé que hago mal.
- SES. Yo también.
- COST. Y me avergüenzo.
- SES. Y me ofusca.
- COST. Mas si uno no se lo busca...
- SES. No es fácil que se lo den. (Pausa.)
- COST. ¡Bueno! ¡Bueno!
- SES. ¡Vaya! ¡Vaya!
- COST. ¡Qué imprudencia!
- SES. ¡Qué deslíz!
- COST. Yo soy de Valladolid...
- SES. Y yo de Quintanapaya.
- COST. ¡Vaya! ¡Vaya!
- SES. ¡Bueno! ¡Bueno!
- COST. (Es muy guapo.)
- SES. (Es buena chica.)
- COST. Yo me llamo Paca Pica.
- SES. Yo me llamo Lino Leno.
- COST. (Acercan las sillas.)
- SES. ¡Ay!
- COST. ¡Ay!
- SES. (Acuso...) (Acercan la silla.)
- COST. (Quizás...) (Idem.)
- SES. Acérquese usted un poco.
- COST. Si casi la silla toco...
- SES. Aún puede acercarse más.
- COST. No sale.
- SES. Estoy en un brete. (Pausa.)
- COST. ¿Qué años tiene?...

- COST. (Se atrevió.)
¿Cuántos me echa usted?
- SEÑ. ¿Quién, yo?...
Pues le echo unos diez y siete.
- COST. ¡Jesús! Paso de la raya.
Tengo veinte.
- SEÑ. ¿Qué me cuenta?...
COST. Veinte.
- SEÑ. No los representa.. (Pausa.)
¡Bueno! ¡Bueno!
- COST. ¡Vaya! ¡Vaya!
- SEÑ. Yo tengo haciendas en Trillo.
Busco una esposa adorada,
pobrecita, pero honrada...
- COST. Yo un rico... Aunque sea un pillo.
- SEÑ. Como anuncian proporciones,
vine...
- COST. Idea peregrina...
Una casa es una ruina
en no habiendo pantalones.
- SEÑ. ¿Hallar marido quisiera?...
COST. Son ideas insensatas.
Soy más pobre que las ratas.
- SEÑ. ¡Encontré mi ratonera!
¿Pobre?
- COST. ¡Muy pobre!
- SEÑ. ¿Conformes!
- COST. Coso, pero en mala ropa.
- SEÑ. ¿Sí?
- COST. Me dedico a la tropa.
Vamos, que coso uniformes.
- SEÑ. ¡Costurera! ¡Mi ilusión!
Yo necesito un zurcido.
- COST. ¡Vamos!
- SEÑ. Tengo descosido...
- COST. ¿El chaleco?...
SEÑ. ¡El corazón!
- COST. Mi mano no encuentra freno
zurciendo.
- SEÑ. Pues a zurcir.
- COST. Si sirve... (Presentandosela.)
- SEÑ. ¡No ha de servir! (Se la toma.)
- COST. ¡Vaya, vaya!

SES. ¡Bueno! ¡Bueno!
 COST. Por fin encontré mi calma...
 SES. Y sin extrañas tutelas.
 ¡Pobre de mis entretelas!...
 COST. ¡Rico mío de mi alma!
 (Apretándose las manos.)
 SES. ¿Me quieres?
 COST. ¡Mucho! ¿Y tú a mí?
 SES. Vámonos, así enlazados.
 COST. ¿Si ya estamos *colocados*
 a qué esperarnos aquí?
 (Del brazo y muy tiernos.)

ESCENA VI

LOS MISMOS. - DOÑA ROSALÍA.

ROS. ¡Esto pasa de la raya!...
 SES. Si es que ya nos entendimos.
 ROS. A la calle a hacerse mimos.
 SES. ¡Bueno! ¡Bueno!
 COST. ¡Vaya! ¡Vaya!
 (Vanse del brazo.)

ESCENA VII

ROSALÍA y a poco RAMÓN

ROS. Jesús que profanación.
 Si mentira me parece.
 ¡Cuando digo que padece
 aquí mi reputación!
 RAM. Hola, doña Rosalía.
 ROS. Señor mío, veo cosas
 indignas y bochornosas,
 y hoy es el último día
 que lo sufro.
 RAM. ¿Qué le pasa?...
 ROS. Que no quiero ver visiones
 ni admito *colocaciones*
 de cierto género en casa.

RAM. Ha estado aquí una pareja...
 ROS. ¿De guardias?...
 No, de tunantes.
 Hombre y mujer. Dos amantes...
 RAM. ¡Buen susto me dió la vieja!
 ROS. De esta tarde no retarde
 el mudarse ni una hora,
 porque soy una señora.
 RAM. Bien, *señora*, hasta la tar le.
 (Vase Rosalia)

ESCENA VIII

RAMON y en seguida PACHA, PACHINA, PACHON y PACHIN,
 asturianos los cuatro.

RAM. Se va poniendo insufrible
 el demonio de la vieja. (voca.)
 ¡Qué es eso! Medio Galicia
 se ha colado por las puertas.
 (Salen Pachón, Pachín, Pacha y Pachina)
 PACHÓN ¡Yo soy Pachón!
 PACHÍN ¡Yo soy Pachín!
 PACHA Y yo soy Pacha.
 PACHINA Y yo Pachina.
 PACHON Yo soy de Asturias.
 PACHÍN Y yo asturiano.
 LOS CUATRO Todos tenemos
 la tierra misma.

—
 Allí en una vega
 frontera a Galicia
 nacimos los cuatro,
 con perdón de usia;
 buscamos destino
 todos en familia
 y habemos llegado
 ayer a Castilla.

ELLAS
ELLOS
PACHÓN
PACHÍN

Estos son dos primos.
Estas son dos primas.
La una es niñera.
Y otra ama de cría.

PACHA

Peru, Cabeyeru,
digole en verdad
que es mejor Oviedu
que esta capital.
Hace que he llegado
horas nada más
y ya tengo ganas
de volverme allá.

ELLOS

Si que es verdad;
si que es verdad;
los aires de la tierra
nos llaman para allá.

PACHA

Allá en la aldea, por los domingos
anda la gaita y el tamboril.
¡Dios mío, cuándo podremos
la giraldilla bailar allí!
¡Ay, que dame el peine
y el escarpidor
para peinarle el pelo
a mi dulce amor!

LOS CUATRO Ay, Pachón, Pachín, Pachina,
niña de mi corazón,
que tus hueyos me asesinan,
no me mires más, por Dios.

PACHINA

Mejor giraldilla
es la que sé yo.
Un día en Villaviciosa
un guapo chico me la aprendió.

Villaviciosa hermosa
qué llevas dentro
que me robas el alma,
y el pensamiento
y esos chavelés

en tu jardín los tienes sembradós,
blancos, azules y coloradós.

Hablado

RAM. Bien, y eso ¿a mí qué me importa?...
Con *canciones* no me vengán,
y a pagar.

PACHA. Pagar... ¿el qué?

PACHÓN. Esu... ¿el qué?...

RAM. Pues... lo que sea.

PACHÍN. Queremos *culocación*.

RAM. Yo quiero cuatro pesetas
por la consulta, y después...

PACHÍN. Yo tengo aquí siete perras.

PACHA. Yo seis perros.

PACHINA. Yo catorce.

PACHA. Y yo tengo lo que resta,
pero... ya será algo ménos.

RAM. Aquí no se regatea.

PACHA. Con tal de que nos *culoque*...

PACHÓN. Pacha, guárdate la lengua,
que estando Pachón delante
hablará lo que convenga.

Yo he servido en la *ruelicit*,
y en el ramo de la guerra
se aprende la *destrucción*
inmoral y algo de letras.

PACHA. Este tiene un pieu de oro.

RAM. Vamos...

PACHÍN. Yo, lo que quisiera...

PACHÓN. Calla tú, *piescu embernizo!*

Si te preguntan contesta.

Pacha: dus pasos al frente.

Esta antes era *duncella*...

pero hoy es ama de cría.

Tiene quien la abuse en regla.

Veintitrés años, robusta.

Primeriza, que yo sepa.

Pachina, prima de Pacha,

Bueno, bien.

RAM.

PACHÓN. Y prima nuestra.

Desca tener un erio

á dos... Vamos, ser niñera.
Pachín... conoce el ganado,
y sabe lo que son bestias;
quiere ser lacayo.

PACHÍN

Esu,
para ir en la delantera
con un casacón muy largo
y pulvinas en las piernas,
chalecu encarnadu, guantes,
curbata blanca y chistera.

RAM.

PACHÓN

Con respetive á mí,
sé lu que son unas riendas,
y me ganará un caballo
a saber, pero no á fuerza.
Es decir, que soy cuchero
porque Dios quiere lu sea.

RAM.

PACHÓN

No hay inconveniente
en que nus tomen á prueba
a los cuatro. Pur el sueldo
no habremos de armar quimera...
¡Mi alma! Yo quiero diez duros,
que me vistan y mantengan,
y estando criadu el erío
que me vuelvan á la tierra
en tren de ferrocarril
reservadu y con merienda.

RAM.

PACHÓN

PACHA

RAM.

PACHA

Nada más.

Falta la parte mas seria.

¿Cual?

Que no han de desnudarme
los amos, si es que me echan.
Quiero decir, que he de irme,
vamos, con la ropa puesta.

RAM.

PACHA

Trataré de colocarlos
bien y lo antes que se pueda.
Es que yo no me separo
de éste.

PACHÍN

PACHÓN

Claro: ni yo de ésta.
¡Pues! Queremos estar juntos
en una casa.

- RAM. Pues esa
condición es muy difícil.
- PACHA Se dará media peseta
de propina.
- RAM. ¿Anna de cría,
dos cocheros y niñera
en una casa?...
- PACHÍN Preciso.
Aquel es novio de aquella,
y esta es mi novia. No es justo
el que divorciarnos quieran.
- PACHÓN Además... Los hombres tienen
su genio, y también las hembras.
Si á veces nos enfadamos,
entre nosotros se arregla.
- PACHA Y todo se queda en casa
sin que haiga desavenencias.
- RAM. Es claro. Daré los pasos...
Darse por aquí una vuelta
dentro de unos días...
- PACHA ¡Alto!
En caso de que no pueda
conseguirse, nos devuelve
los cuartos.
- RAM. (Eso quisieras!)
- PACHA Es natural.
- PACHÓN En la plaza
de la Paja, seis, taberna,
darán razón por el día.
Por la noche, en la Plazuela
del Rastro, número diez,
y en la guardilla trastera
tiene usted una casa y cuatro
servidores que le aprecian.
- PACHA ¡Qué fin! ¡ye!
- PACHÍN Se conoce
la educación á la legua.
- PACHA Hay que dispensar.
- RAM. Adiós.
- PACHÓN Dispense usted la molestia.
- PACHA ¡Pacha! (dándole la mano.)
- PACHINA ¡Pachina! (idem)
- PACHÍN ¡Pachín! (idem)

PACHÓN

RAM.

PACHÓN

¡Pachón! (Ídem.)

(Me empachan de veras.)

En Madrid no senos naide,
pero mande por la tierra! (Vase.)

ESCENA IX

RAMÓN y a poco EL SEÑORITO

RAM.

De echarlos no hallaba modo.

SEN.

Lo que cobro bien lo pego. (Sale el Señorito.)

RAM.

¡Felices!... ¿Está usted bueno?

Pues no me hallo mal del todo.

SEN.

Tome asiento.

Estuve aquí,

aún no hará un cuarto de hora,

a encargar una señora,

pero la encuentre y me fui.

Miento: no me fui. Me echaron.

Una vieja...

RAM.

La patrona.

SEN.

Vamos: no era una persona...

RAM.

Ustedes se propisaron,

según me dijo.

SEN.

Aprensión.

Nada inmoral ha ocurrido.

Un abrazo, comedido,

y un beso, sin intención;

pero nada más.

RAM.

Ya es fuerte

abrazarse así a las claras.

SEN.

¡Pues si ella tomaba varas

me iba á quedar en la suerte!

¡Vaya, vaya! Siendo bella

no hago a una señora un feo,

y *ella* es guapa. ¡Ya lo creo!y condescendiente *ella*.*Ella* es joven y agraciada:

y en la esquina la deje

a *ella*, tomando café.

RAM.

¡Vamos!...

SEN.

Pero, sin tostada.

Yo nunca digo que no,
y como yo soy así,
yo casarme la ofrecí,
y por eso vengo yo.
Usted hará la merced
de arreglarlo, *usted* es buen chico,
por eso a *usted* le suplico
que nos case pronto *usted*.
Yo ahorraré las dilaciones,
si pagan...

RAM.

SEN.

No hay que decir.

¿Se podrían suprimir?...

RAM.

¿Qué?

SEN.

Las anonestaciones.

RAM.

Si tal.

SEN.

Nunca me gustó
el exhibir mi figura.

¿Y dígame usted, el cura
podrá suprimirse?...

RAM.

SEN.

RAM.

SEN.

No.
¡Vaya, vaya! ¡Qué demonio!
No hay matrimonios sin él.
Es el principal papel
del drama del matrimonio.
Es verdad. ¿Y qué dinero
nos costará?

RAM.

Pues, seguros
unos noventa o cien duros.

SEN.

Es carito, caballero.

RAM.

En gracia a la brevedad.

SEN.

Yo en el precio no reparo...

A todos *les* cuesta caro
el casarse, es la verdad.

RAM.

Una compañera bella
vale...

SEN.

Dispénsame *usted*,
pero *ella* está en el café,
y como está sola *ella*,
no quiero hacerla esperar.
¡Oh, delicioso himmeneo!
Hace tiempo que el deseo
no me deja sossegur
y mi ansia no tiene fin.

Oiga usted, mi corazón
 cuando no hace *tipitón*
 está haciendo *tipitón*.
 Sin saber con quién casarme,
 encuentro novia en un día.
Yo inocente en paz vuela
y ella vino a emponzoñarme.
 La tramitación odiosa
 evite y pida dinero.
 Ya sabe usted, caballero,
 que me urge mucho la cosa.
 De arreglar la boda trate
 cuanto antes, por merced,
 y adiós... ¡Ah! Que queda usted
 invitado al chocolate. (Vase corriendo)

ESCENA X

RAMON y en seguida el COMICO VIEJO

RAM. A hacer buen negocio voy
 si los consigo casar.
 Por fin me puedo marchar. (Sale el Comico)
 (¿A que no acabamos hoy?)

CÓM. Servidor.

RAM. ¿Cuántos mostones?...
 Dirá usted su pretensión.

CÓM. Yo busco colocación
 dentro de mis condiciones.
 Yo soy un artista estatico.
 Actor que en sus lauros duerme.

RAM. ¿Y qué quiere usted?...

CÓM. *Moverme*
 dentro del arte dramático.
 Dicen que soy un abuelo.
 Mentira, estoy tan corriente...
 A mí no me falta un diente,
 a mí no me falta un pelo.
 Mi agilidad extrema
 los movimientos soporta:
 mi lengua corta y recorta
 como un cuchillo afilada.

La sangre no envejecida
 me retoza en ocasiones,
 y aún sé expresar las pasiones
 más ardientes de la vida.
 Galán joven, sin afán,
 aún soy. A la vista salta.
 Si lo de joven me falta
 me sobra lo de galán.
 En la escena no estoy viejo.
 Con éxito laudatorio
 aún hice el *Don Juan Tenorio*
 hace un mes en Villarejo.
 Y sin que uno sólo gruñe,
 hice un *Trovarador* muy *añajo*
 en Fuentidueña de Tajo
 y en Morata de Tajuña.
 Mi nombre es Carlos Canina
 Chirigota y Fierabrás,
 pero me conocen más
 por el tío Papalina.
 Con mi gloria no hice suerte
 aunque la dejé sentada
 en *El Puño de la espada*
 y *En el seno de la muerte*.
 Mi nombre artístico brilla
 en el último confín.
 Me aplaudió Villamarín,
 Villalpando y Villalvilla,
 Villarama, Villaroma,
 Villasecusa, Villatasea,
 Villapica, Villarasea,
 Villadeje, Villatorna,
 Villapedro, Villajuan,
 Villarubia, Villateca,
 Villagorda, Villaseca,
 Villapún y Villapan.
 Ahora contésterme usted
 si soy un actor de vuelo
 desde la punta del pelo
 hasta la punta del pie.
 Si me paga, hará fortuna.
 ¿Pagar?... Juicios que me halagan.
 Hay cosas que no se pagan

RAM.
 Cóm.

- con dinero, y esta es una.
 Por lo mal que siempre anduve,
 va ve usted, soy un alambre. (Bostesa.)
 Esto es que se escapa el hambre...
 ¡Mírela usted cómo subel
 Como ve que ya ni aun chillo,
 en su vuelo perezoso,
 sube al Todopoderoso
 á pedirle un panecillo.
 Compadezco su dolor...
 Si es difícil contratar me,
 ¿no podría usted nombrarme
 siquiera Gobernador?
 Mi política es extraña
 á la del gobierno hoy día,
 pero, en fin, transigirla,
 que eso no es nuevo en España.
 Gobernador ¿Está loco?
 Si es un destino corriente.
 No está en mi mano.
 ¿Y agente
 de orden público?
 Tampoco.
 Y no estoy para escuchar
 sandeces.
 Tan poco valgo...
 Aquí para decir algo
 tienen antes que pagar.
 Ya lo sabe, conque así...
 Comprendido.
 Yo me voy.
 Abúr.
 Tú volverás hoy.
 Lo que es yo te espero aquí. (Vase Ramón)

ESCENA XI

EL CÓMICO VIEJO

¿Dinero?... A buscarlo vengo.
 ¡Oh, fortuna triste y local...
 ¡Aaaa!... Se me va por la boca
 el poco calor que tengo.

¡Destino torpe y cruel!
 ¡Se acercan!... ¡Me marcho?... ¡No!
 ¡Sublime ideal!... Si yo
 pudiera pasar por él.
 Cobraría... claro está.
 En la Providencia fio.
 ¿Qué puedo perder, Dios mío,
 que no haya perdido ya?

ESCENA XII

EL CÓMICO y LA CRIADA

CRIADA Tenga usted buenos días.
CÓM. (Ya me han cazado;
 un par de pesetillas
 que se han colado.)
CRIADA En el día me encuentro
 descolocada.
CÓM. Usted es...
CRIADA Me parece
 que soy criada.
 Yo tocante al servicio
 sé mis deberes...
 más no quiero chiquillos....
CÓM. Bien.
CRIADA Ni mujeres.
 Los hombres no molestan
 tan mayormente.
CÓM. ¿Y quiere usted hombres solos?
CRIADA Precisamente.
CÓM. Deme usted dos pesetas
 y se la ocupa.
CRIADA Pero, hombre, tan siquiera
 deje que escupa.
 Ahí van cuarenta chuchos.
CÓM. Que no se pierdan.
CRIADA Y tenga usted cuidado
 que no le muerdan.
 Necesito una casa
 y cuanto antes.
CÓM. ¡Pues apenas tenemos
 casas vacantes!

CRUADA
CÓM.

Yo sirvo para todo.
Buena persona.
(Cuando les digo a ustedes
que es muy monona.)
¿Guisa usted?

CRUADA

Yo no sirvo
para esos trotes.
Sé hacer, lo que usted quiera
menos guisotes.
Yo gobierno una casa
con gran frescura.

CÓM.

¿Cose usted?

CRUADA

Lo hago todo
menos costura.

El trabajo me engorda
y estoy tan ancha,

CÓM.

¿Plancha usted?

CRUADA

¡Lo que quiera,
menos la plancha!

CÓM.

¿Barre y friego?

CRUADA

Son artes
poco usados;
yo no ando con barridos
ni con fregados.

CÓM.

¿Para que sirva entonces?

No veo el modo...

CRUADA

¿Pues no le estoy diciendo
que para todo?

Yo en la casa que entro
soy la alegría,

y canta que te canta
me paso el día.

Y si es tocante al baile,
bailo por siete;

voy todos los domingos
al Ramillete.

Si usted necesitase

criada en casa,

vendría usted conmigo.

Allí te pira.

¿Conoce usted ese baile?

CÓM.

¿Yo conocerlo?...

CRUADA

Pues venga usted conmigo,

- CÓM. que va usted á verlo.
 ¿A que me encalabrina?
 CRIADA Déme usted el brazo.
 Vamos al Ramillete.
 CÓM. ¡Vaya un bromazo!
 CRIADA Menée usted ese cuerpo.
 CÓM. Que me destronca.
 CRIADA Que me ha pisado un chulo,
 arme usted bronca.
 Ya al baile hemos llegado
 del Ramillete.
 Allí está el guardaropa.
 Aquí el butete.
 Tienen sardinas fritas
 y bacalao,
 y cajetillas fuertes
 de lo picao.
 Allí, en los intermedio,
 cada dos horas,
 llevan los caballeros
 á las señoras.
 Ya rompe el primer baile.
 CÓM. Yo sudo el quilo.
 CRIADA Están tocando un valse
 de mucho estilo.
 Fijese usted qué tiempos
 tan bien marcados,
 y luego bailaremos
 así agarrados.

Música

- CRIADA La que pretenda servir
 si al amo quiere agradar
 debe, fijandose en mí,
 aprender á valsar, á valsar.
 Aunque no sepa coser
 y aunque no sepa planchar,
 como se columpie así
 de seguro que no la echarán.
 Luce el vals polka
 sigue detras
 fijese usted
 en el compas.

La jóven que en Madrid
 marido quiera hallar,
 debe venirse aquí
 que aquí lo encontrará.
 No hay pollo tan cruel
 que al dar vueltas así
 no diga a la mujer
 que le hace falta un sí.
 Si se resiste
 algún gatera,
 cae de fijo
 en la habanera.
 Fíjese usted
 y de fijo la baila
 con mucho aquél.

Yo tengo un novio mulato
 que tiene un cañaveral
 y siempre me está diciendo
 ¡Mulata, vente pa acá!
 Me dice el tunante,
 si el dulce te gusta
 yo tengo guayaba
 y cañas de azúcar.
 Vente por aquí
 y te gustarán
 estas golosinas
 que te voy a dar.

ESCENA XIII

LOS MISMOS — EL INSPECTOR, sin bastón de autoridad ni
 insignia alguna.

INSP. (De baile!... Pues ya verás
 si bailas en mi presencia!...)
 Cóm. ¿Quién?...
 INSP. ¿El dueño de esta Agencia?
 Cóm. (Otras dos pesetas max.)
 Servidor.
 INSP. Pues sé que usted

- CÓM. logra cosas milagrosas...
 Si que alcanzo buenas cosas.
 Mil gracias por la merced.
 (Qué cara tiene este tío.)
 CRIADA Vengo por la credencial
 INSP. que ofreció usted ayer...
 CÓM. Cabal.
 INSP. A Juan Pérez, primo mío.
 CRIADA ¿Y da destinos y todo?
 INSP. Yo le daré lo pactado...
 cien duros.
 CÓM. ¡Ay... que he escuchado!
 CRIADA El viejo es un acomodado.
 CÓM. Aquí está. (Después de buscar en la mesa.)
 INSP. Por qué sencillo
 medio se roba el dinero.
 CÓM. Yo soy todo un caballero.
 INSP. Usted lo que es, es un pillo.
 saca el bastón del bolsillo.
 CRIADA Pillo!...
 INSP. Soy el Inspector.
 Y ya por fin le he cazado.
 Todo esto es falsificado.
 CÓM. Pero no soy el autor.
 No soy dueño de la agencia.
 Yo estoy aquí... porque sí;
 pero me voy...
 INSP. Quieto ahí.
 CRIADA ¿Qué descaró!
 INSP. ¿Qué insolencia!
 CÓM. ¡Vamos, que meti la pata!...
 Suélteme usted.
 INSP. No le dejo.
 COM. Yo soy un cómico viejo,
 sin dinero y sin contrata.
 El dueño es otro.
 CRIADA Mentira.
 No haga caso de sus tretas.
 Me ha sacado dos pesetas
 por colocarme.
 CÓM. ¡Vampira!

ESCENA XIV

LOS MISMOS.—DOÑA ROSALÍA.

ROS. ¿Que ha sucedido? ¿Qué pasa?
 Cóm. ¡Lo que ciega el interés!
 INSP. Y usted, señora, ¿quién es?
 ROS. Soy el ama de la casa.
 INSP. ¿Y admitió usted a este tuno?
 ROS. No conozco a ese señor.
 Cóm. ¿Lo está usted viendo, Inspector?
 INSP. Yo no hago caso ninguno.
 Pero el dueño de la agencia...
 ROS. Ese es otro.
 INSP. ¿Y dónde está?

ESCENA XV

LOS MISMOS.—RAMÓN, y luego EL CABALLERO, con fajo de billetes.

RAM. Por fin di la vuelta ya.
 Cóm. Este que está en su presencia...
 RAM. ¿Qué sucede?
 INSP. Casi nada.
 Cóm. Este es. Me salvé por fin...
 RAM. Pero...
 INSP. Preso el galopin...
 Falsificación probada.
 Cóm. ¿Ve, si tenía razón?
 CAB. Aquí están los billetitos.
 colorados y bonitos...
 Con un paquete que saca del bolsillo.
 RAM. Llegas en buena ocasión.
 CRIADA. ¿Qué lío?
 CAB. (Vaya un suceso...)
 INSP. ¡Bien!... Otro pajarito raro...
 Billetes falsos, es claro...
 CAB. Es que yo...
 INSP. Desc usted preso.

ROS. Ya ve que si le admiti,
ignoraba...

INSP. ¡Detenida!

CÓM. Pues mi inocencia es sabida,
yo me largo.

INSP. Quieto ahí.

CRIADA Y usted también. (A la criada.)

INSP. ¡Ay, qué guasa!

INSP. Presos, a la autoridad
Existe complicidad
por encontrarse en su casa.

CÓM. ¿Conque por hallarnos?

INSP. Si.

CÓM. ¿Somos cómplices traidores?
Pues prenda usted a los señores,
que también están aquí
Y al autor, que es el factor
de estos lios y estas redes.

INSP. ¡Que salga!

CÓM. Aplaudan ustedes,
a ver si sale el autor.

FIN DEL PASEILLO

C3